

INTEC HACIA EL FUTURO: ANALISIS DEL PORVENIR DE LA INSTITUCION, SUS CONCEPCIONES Y POSIBILIDADES

Manuel Cocco

El autor presentó este documento en el Seminario INTEC Hacia el Futuro, evento dirigido a los profesores y funcionarios del Instituto dentro del programa de INTEC'76.

Presenta un análisis crítico de la corta vida del INTEC —en esa fecha se cumplía el 4to. año de vida institucional— y provee los principios que deben implementarse para superar las contradicciones y situar al Instituto en la “frontera de las innovaciones”.

Leer este documento requiere la serenidad de criticar el pasado para enfrentar resueltamente el futuro. Este último siempre estará plagado de la incertidumbre y de nuevos retos.

“No hay educación crítica sin
una crítica de la educación”
Humberto Olivera

El Lic. Eduardo Latorre tuvo la oportunidad de exponer esta mañana lo que ha sido denominado "El Modelo INTEC", es decir, "un centro educativo de carácter innovativo y complementario dentro del sistema de educación superior dominicano, empeñado en desarrollar enfoques educativos que respondan a las necesidades específicas de la población dominicana y en fortalecer estructura científico-tecnológica nacional. Para realizar sus objetivos, el INTEC ha optado por fomentar de manera armónica la educación de grado, la educación de post-grado, la educación permanente y la investigación y divulgación científicas"¹ dentro del marco social de una sociedad subdesarrollada y dependiente.

El INTEC encontró justificación para su existencia en el país porque vino a cubrir áreas que no estaban del todo cubiertas, por hacer de la innovación parte de su diario quehacer científico, por ser una institución de excelencia académica y por el amor y sacrificio que unos hombres brindaron al país, en búsqueda de un nuevo orden social, siempre confiados en que los "proyectos orientados a servir a la sociedad de manera clara y desinteresada tarde o temprano encontrarían sostenedores y defensores".²

El proyecto INTEC fue un acto de "rebeldía" en contra de una estructura universitaria cada vez más caduca; el proyecto INTEC fue un rechazo de las antiguas explicaciones y justificaciones del sistema educativo dominicano; fue una renegación del carácter promocional de la educación; fue el inicio de una actitud que planteaba que en el sistema educativo

dominicano había que repensarlo todo. Los miembros del INTEC empezaron pues a discutir los eternos problemas de la educación: ¿Qué es la educación? ¿Para qué la educación? ¿Para quién la educación? ¿Cuáles so los métodos de la educación?³

La lucidez de la generación que crea el INTEC fue el producto de una racionalidad, ya que siempre se supo el camino a seguir, siempre se supo lo que se buscaba y cuándo encontrar lo que se quería. Esto, independientemente de que otros, al mismo tiempo, sin comunicación los unos con los otros, formularan en América Latina los mismos juicios y elaboraran los mismos conceptos. Un ejemplo palpable de esta afirmación lo constituye nuestra experiencia de participación en la recién finalizada Conferencia sobre "Nuevas formas de educación Post-Secundaria" celebrada en Caracas, donde pudimos constatar que otros países latinoamericanos abren los mismos caminos, las mismas perspectivas.

El proyecto INTEC entra hoy en su cuarto año. El período de lanzamiento ha sido completado y la etapa de consolidación y de enfrentamiento a la realidad recién se inicia. Ahora bien, ¿qué será INTEC en el futuro? ¿Cuál será su *raison d'etre*? Responder a estas preguntas implica un grado de imaginación tal que vendría a constituir uno de los desafíos más grandes que habrá de enfretar la **Institución por construirse**.

INTEC debe prepararse para el futuro, pero debe comenzar a hacerlo ahora, ya que éste no existe; sólo existe el presente y en este presente las ideas que uno se hace del futuro. Existen, sin embargo, en este presente, actitudes, comportamientos, hábitos, valores, ideologías, que influyen en las instituciones y en la historia de una sociedad. Todos estos elementos pueden conformar los objetivos o metas que el modelo institucional se haya propuesto y pueden repercutir a su vez en la sociedad, ya que la universidad genera modelos culturales que pueden o no identificarse con la estructura social existente.

El futuro no es algo que hay que descubrir, algo incógnito. El futuro es algo que está por hacerse y antes de hacerlo hay que pensarlo, es decir, inventarlo.⁴ De ahí que si queremos imaginarnos el porvenir de INTEC, saber lo que será

INTEC en el futuro, es necesario inventarlo ahora, conscientes de que tal invención no podría llevarse a cabo independientemente de las grandes corrientes del pensamiento que dominan la universidad latinoamericana, ni de las fuerzas económicas y políticas vigentes en la sociedad dominicana.

Ahora bien, nadie puede predecir con certeza los tipos de necesidades que la sociedad dominicana estimará necesarios para dentro de 30 años. Sin embargo, la universidad, y en nuestro caso, INTEC, tendrá que responder a la demanda de la sociedad, ya que esta institución participa en la producción de bienes y de servicios útiles a la colectividad.

El INTEC del futuro se mueve dentro de un marco de posibilidades e incertidumbres, y solamente respuestas adecuadas a las mismas traerán como consecuencia que INTEC sea tolerada como Institución, es decir, en la medida en que pueda rendir un servicio real a la sociedad. Mientras más importante y central sea el rol del INTEC en la sociedad, mayor será su servicio al pueblo dominicano.

Esta tarea implica no solamente una gran dosis de la imaginación, sino también una gran labor de planeamiento, es decir, de proyección de la universidad y de sus actividades en el futuro. El planeamiento ocupará, sin embargo, un lugar importante cuando forme parte de un todo, cuando se rompa la brecha que separa la universidad de la sociedad, la que constituye la fuente principal de tensiones a que Paulo Latapi ha hecho referencia en su trabajo "Universidad y Sociedad".⁵

El planeamiento universitario debe armonizar sus intereses con los planes de desarrollo económico y social del país, ya que siendo el conocimiento ilimitado, si no se produce esta coordinación, el planeamiento de la universidad no puede llenar todas las demandas posibles de la sociedad, especialmente aquellas del futuro. Esto de ninguna manera implica que INTEC deba esperar un planeamiento global del país ni, por el contrario, que sus actividades de planeamiento deban siempre armonizar con los planes del sistema social vigente.

Para tener coherencia y significado, las acciones que INTEC ha de perseguir en el futuro deben estar situadas dentro de un marco teórico que sintetice la tarea del planeamiento. El planeamiento en INTEC debe ser un elemento que

coadyuve al cambio de la sociedad, claro, está, dentro de las limitaciones y posibilidades que permite la relación flexible entre la superestructura ideológica y la infraestructura que la condiciona.

Conjuntamente con ese planeamiento para el cambio de la sociedad existe uno equivalente para la transformación de la universidad, ya que ésta lanza continuamente nuevas pautas para mejorar la eficiencia de la sociedad, pero se mantiene muchas veces refractaria a las innovaciones que ella misma produce para otros. Esto nos parece de vital importancia en la medida en que el INTEC del futuro reclamará otros medios para alcanzar los objetivos educativos de la sociedad, objetivos cuya naturaleza y amplitud tienen la característica de poder transformarse rápidamente. En efecto, en un futuro muy cercano, será posible, sobre todo a través de una racionalización del acto educativo, hacer uso de una tecnología educativa para ayudar a superar las tensiones derivadas del crecimiento y de la expansión del sistema universitario dominicano, que a menudo se presentan como incompatibles con la calidad de la enseñanza.

El rol que pretende desempeñar INTEC en la sociedad dominicana no puede considerarse en forma abstracta ni tampoco es posible creer que su aportación tiene una importancia decisiva en el desarrollo económico y social del país. Ningún país se educa y se desarrolla después. Bien lo señala Horacio Flores De La Peña al afirmar que "la educación superior sólo puede considerarse como variable determinante del desarrollo económico en etapas posteriores de este proceso, cuando se ha llegado a una situación tal que el nivel educacional determina la productividad del trabajo y la adecuación de la superestructura social al crecimiento de la economía, y cuando el aumento de la productividad depende más de la capacidad para absorber adecuadamente y producir innovaciones tecnológicas que de la simple acumulación de capital, así como cuando se cuenta con niveles de ingreso suficientes para sostener con factores internos el crecimiento de la economía".⁶

La modernización de las universidades no se realiza, sin embargo, sin graves dificultades. Por ejemplo, muchas de las soluciones ofrecidas por INTEC no han logrado resolver to-

dos los problemas y satisfacer todas las aspiraciones. INTEC todavía está en fase de experimentación, no porque se dude de su supervivencia, sino porque será preciso todavía introducir cambios e innovaciones a medida que se presenten nuevos problemas.

El INTEC, al entrar en su cuarto año de vida, debe analizar y evaluar parte de las metas institucionales que se impuso, sobre todo al momento de presentar en estos días sus primeros graduando a nivel de Licenciatura a la sociedad dominicana. Esto nos parece importante en la medida en que la preocupación de INTEC por los problemas del presente obligará a desarrollar, con perspectiva de largo plazo, una visión del futuro.

Si queremos que el INTEC marche en la vanguardia y cumpla con su misión académica, debe anticiparse a los tiempos y entregar visiones del futuro que entrañen respuestas alternativas a problemas que se presentan en el plano económico, social, ideológico y tecnológico; claro está, respuestas académicas.

Antes de llegar a satisfacer los objetivos señalados, es necesario hacer resaltar algunas de las contradicciones que el proyecto INTEC no ha logrado aún superar y que podrían distorsionar de manera considerable las metas institucionales planificadas. La importancia de este planteamiento merece consideración, puesto que, para que INTEC pueda definir el contenido de su política y de su acción, deberá adquirir plena conciencia de sí mismo, hacerse una imagen propia de sí, precisar lo que A. Touraine llama el principio de identidad.

¿Cuáles son esas contradicciones a que hemos hecho referencia y que INTEC tendría que superar para evitar un atrofiamiento total o de algunas de sus actividades?

- a) Contradicción entre el rápido crecimiento del volumen de información científica y la duración limitada de la educación formal.

El INTEC, desde sus inicios, abogó por el acortamiento de las carreras en términos de año calendario, gracias a la extensión del período de docencia, el cual fue organizado a través del sistema de trimestres.

La reducción en el tiempo se pretendió llevar a cabo, sin menoscabo cualitativo, a través de:

- La reducción de los períodos de vacaciones, exámenes e inscripciones.
- Erradicación de la duplicidad de materias.
- La acentuación del carácter formativo, en vez de informativo de la educación superior.

Ahora bien, todos sabemos que los conocimientos aumentan y se renuevan con tal rapidez que la educación formal adquirida puede resultar insuficiente e inadecuada al final del proceso educativo, situación válida no solamente para INTEC, sino también para cualquier institución de educación superior. El problema es aún más complejo; porque no se trata solamente de conocimientos que puedan quedar obsoletos en el transcurso de la actividad profesional, sino que es esa misma actividad la que cambia radicalmente. En efecto, son muchos los hombres que tienen que mudar de profesión en el curso de su vida profesional o muchos los que desde ahora se esfuerzan por cambiarla.

Esto nos parece importante por el hecho de que, si el INTEC quiere que los estudiantes puedan desarrollarse según sus propias inclinaciones y aptitudes, hay que prever la posibilidad de cambiar de orientación en cualquier momento. Claro está, tratando siempre de armonizar esos cambios de orientación con las necesidades del país y las posibilidades de la Institución.

El acortamiento de la educación formal en el INTEC parece beneficiar principalmente al estudiantado con dedicación exclusiva, es decir, a estudiantes provenientes de sectores sociales elevados. En efecto, el sistema de trimestres y el Reglamento Académico vigente no les permiten a los estudiantes participar en actividades dentro del proceso productivo y obtener los beneficios de reducción de la educación universitaria.

Tal situación obstaculiza toda tentativa de implementar una política de Educación y Trabajo, aún realizando el INTEC su actual política de créditos educativos, que si bien representa una contribución valiosa a la realidad dominicana, todavía se encuentra en una etapa muy primitiva.

Todo esto trae como consecuencia que no se tome en consideración la valoración del estudiante a partir de su trabajo, en tanto que medio social capaz de proporcionar forma-

ción y madurez personal, es decir, de considerar al trabajo como una modalidad de estudio. Las consecuencias negativas no se dejan esperar, como bien lo señala Ricardo Diez al afirmar que "restringir la formación a aspectos académicos, teóricos y abstractos, significa también recortar el desarrollo de la personalidad y aislar al joven de la sociedad, del contacto con el mundo circundante, para encerrarlo en su clase y en sus egoísmos, con grave peligro de un futuro paro académico".⁷

El acortamiento de la educación formal en INTEC no le permite al estudiante integrarse a las tareas de la Investigación Científica, elemento vital del proceso educativo. Estando la investigación científica desligada de la docencia, la enseñanza podría verse en INTEC como un simple proceso de transmisión y memorización de hechos e ideas que, por el dinamismo de la ciencia y la tecnología, pueden quedar caducos en cualquier momento.

b) Contradicción entre la rápida acumulación de la información científica y el lento cambio del curriculum.

El proyecto INTEC había contemplado la idea de dividir las carreras en niveles cada uno de carácter terminal, pero que sirvieran a la vez de prerrequisitos para niveles superiores. Esos niveles cubrirían los programas de técnicos medios, los programas profesionales y los programas de postgrado, aunque como bien se señala en el proyecto de "nivelación y ciclos académicos", su ejecución no ha sido exitosa".⁸

Una de las mayores dificultades que ha encontrado INTEC para la implementación de sus planes de estudios se refiere a la planificación del curriculum, es decir, a la selección de conocimientos para su transmisión, así como de los principios a través de los cuales esta selección es realizada.

Resulta difícil concretizar en estos momentos todos los aspectos de la problemática que afronta el trabajo curricular dentro del proceso del proyecto INTEC. En efecto, aún cuando se han introducido ciertos cambios en la metodología de la enseñanza, haber logrado la sustitución de unos cursos por otros, y lograr una disminución de años escolares, por otro lado, se percibe aún la educación como un conjunto de sectores yuxtapuestos, en el cual cada uno de ellos puede ser transformado estructuralmente con independencia.

En la actualidad parece ser que el objetivo curricular principal en INTEC es la enseñanza en el salón de clases, situación ésta que no es propia del INTEC, sino de la mayoría de las instituciones de educación superior en América Latina, es decir, nuestro Continente se encuentra atrapado en lo que algunos han denominado un conservatismo curricular. Las modificaciones introducidas por INTEC en el curriculum parecen ser, sobre todo, de orden metodológico y tecnológico antes que sustantivas.

La distribución del curriculum de INTEC se revela como un conjunto de cursos donde el propósito parece ser, principalmente, el de alcanzar conocimientos, es decir, un curriculum, sobre todo, de orden cognoscitivo, por lo que se reduce el curriculum a un mero plan de estudios. Existe, pues, una separación radical en los curriculums de INTEC entre las diferentes partes de lo que podría ser un curriculum integral, es decir, un curriculum que comprenda no solamente las actividades cognoscitivas, sino también las extra-cognoscitivas, una capacitación para el trabajo y una orientación del educando en lugar de una selección.

Una situación como la presentada conduce a los hechos bien conocidos por aquellos que participan de una manera más activa en la vida de la Institución, a saber:

- 1- Cada día más, el problema del estudiante del INTEC es una lucha continua por su sobrevivencia, por su elección;
- 2- Los trabajos educativos se encuentran muchas veces viciados por nociones vagas e imprecisas, y tan poco adaptadas a la realidad del país que con frecuencia originan problemas en el pensamiento y acción del educando.

Cabría preguntarse si el egresado que el INTEC hoy entrega a la sociedad está mejor preparado por el acortamiento de la carrera o por la asimilación científica de los programas de la Institución, que lo hacen más capaz de comprender y transformar el medio que lo rodea. Nosotros no estamos seguros de la respuesta. De lo que sí estamos conscientes es de que la experiencia del INTEC requiere todavía muchos años, antes de terminar una integración programática eficaz y una metodología académica realmente eficiente.

- c) Contradicción entre la capacitación profesional requerida y el material limitado que ofrece INTEC.

El INTEC ha pretendido siempre mantener requisitos académicos muy altos en una institución de escasos recursos y que tiene en la actualidad muy poco que ofrecer a los estudiantes en cuanto a facilidades de biblioteca, laboratorios, monitorías, y tutorías se refiere.

Tal situación parece repercutir considerablemente en el rendimiento académico de los estudiantes, y muy especialmente entre los estudiantes provenientes de sectores sociales marginales. Estos estudiantes no encuentran en el INTEC "una igualdad de oportunidades", que ya de por sí la sociedad dominicana actual les niega, en razón de ser una sociedad de clases que de antemano asigna a unos mayores oportunidades que a otros".⁹ La famosa expresión que constantemente escuchamos de que INTEC no ofrece nada a nadie porque es muy pobre y pide demasiado a todos porque es muy pobre, hay que analizarla con más cuidado. Esto nos parece un punto de mucha importancia en la Institución, para ver en qué medida la presente estructura y organización del proceso educativo del INTEC, en una sociedad injusta, como en la que vivimos, contribuye a una distribución social del conocimiento fundamentada en la procedencia social del educando. Hasta qué punto el sistema educativo de INTEC no satisface a la clientela que la estructura económica y social del país necesita que satisfaga, bien por razones de clase o de mero funcionamiento de la sociedad. De otra parte, hasta qué punto la élite intelectual que INTEC contribuye a formar no condicionará a su vez el acceso a las jerarquías de empleo, de distribución de ingreso, y de otros beneficios sociales. Estas interrogantes nos llevan a la siguiente contradicción:

- d) Contradicción entre lo que ha sido denominado "islas de conocimiento" (élites) en medio de un océano de ignorancia.

Es frecuente oír decir que INTEC torna a ser una institución eminentemente elitista y de tener un crecimiento limitado en un país cuya estructura educativa se caracteriza por una explosión del sistema universitario.

Argumentos de orden financiero y de excelencia académica son apuntados en defensa de esa posición. Sin embargo,

¿hasta qué punto puede INTEC cerrar los ojos ante ese problema sin desvirtuar los objetivos institucionales planteados?

El análisis del crecimiento de la población universitaria dominicana alcanza un ritmo explosivo a partir de 1965, ya que anteriormente pesaban grandes limitaciones en la educación secundaria y superior. Proyecciones de crecimiento confiables de alrededor de un 10% anual nos indican que se mantiene esa tendencia; la República Dominicana tendrá para 1984-1985 alrededor de 100,000 estudiantes, cuando contaba con 4,000 estudiantes en 1962.

Ese crecimiento de la población universitaria dominicana presenta un contraste enorme con el resto del sistema educativo nacional, en el cual cerca de un tercio de la población es analfabeta. Frente a ese crecimiento poblacional y a esa estructura educativa nacional, el problema de la definición del tipo de institución que se deseara tener tiene una importancia capital.

INTEC habrá de definir, dentro de este contexto, el papel que desempeñará en el desarrollo de una estructura científico-tecnológica y cultural independiente.

Es interesante resaltar que, si bien el país ha vivido ese crecimiento espectacular del sistema universitario, por el contrario, el sistema en su conjunto ha sido deficiente en la creación de una oferta dinámica de profesionales. Apenas un 2% ó 3% de la población se gradúa anualmente y un altísimo porcentaje lo hace de carreras de corte tradicional. En el caso específico del INTEC, vemos aún la alta deserción estudiantil y quizás entre los estudiantes de más bajos ingresos, lo cual acentúa la contradicción de una estructura educativa caracterizada por "islas de conocimiento al lado de océanos de ignorancia", lo cual produce, a su vez, la existencia de pocos recursos humanos de muy alto nivel, la mayoría de los recursos de muy bajo nivel y muy pocos recursos humanos en el nivel medio.

- e) Contradicción de una institución privada que persigue fines sociales, pero administrado o gerenciado de forma privada.

El INTEC es una institución privada que persigue fines socialmente valorizados, pero administrada de acuerdo a una

estructura privada y donde toda su problemática, en tanto que institución educativa, se enmarca dentro de una dialéctica de lo social y lo privado.

Toda esta problemática de lo social y lo privado permite comprender porqué el INTEC estará siempre en un equilibrio y un conflicto frente a la sociedad.

A la vez que el INTEC tiende a integrarse a la sociedad, a través del sistema educativo, al mismo tiempo busca un desarrollo institucional que, hasta cierto punto, podríamos llamar autónomo en la medida en que persigue metas sociales que no necesariamente tienen que coincidir con las de los grupos políticos que determinan los objetivos de la sociedad en un momento dado. Hasta aquí hemos tratado de formular el Principio de Identidad del INTEC, a través de la exposición realizada esta mañana por el Dr. Latorre y de las diferentes contradicciones que hemos presentado en tanto que imperfecciones del modelo. Las contradicciones aquí esbozadas deben ser vistas como una especie de mecanismo de reorientación del modelo INTEC que debe ser constantemente revisado y mejorado.

Trataremos ahora de presentar algunas ideas que pueden ser de interés para la solución de algunos de los problemas señalados, así como servir de base para las concepciones de la Institución en el futuro, y de las posibilidades de implementación en el marco de la sociedad dominicana.

INTEC inició sus actividades en el año 1972 sin el apoyo económico y político de ningún sector del país, situación ésta incluso difícil de creer, ya que la mayoría de las instituciones de educación superior del sector privado de América Latina contaron de una forma u otra con apoyo financiero y político. INTEC comenzó "arañando" cada centavo y así ha logrado mantenerse hasta el momento. Inclusive hoy día, que ya cuenta con subsidio por parte del Estado Dominicano, éste apenas representa menos del 30% del presupuesto para el año 1976-1977. El financiamiento de la Institución reside, principalmente, en ingresos provenientes por concepto de matrícula y servicios que el INTEC ofrece a la sociedad.

Es interesante hacer destacar que el trabajo voluntario, que constituyó en un momento dado cerca del 80% del financiamiento del INTEC, continúa hoy día siendo otra fuente de

financiamiento, pero de un orden de alrededor del 10% al 15% . Tomando en consideración la escasez creciente de recursos para la educación superior, INTEC debe continuar su política de uso austero de los recursos para asegurar la buena marcha de la Institución.

Sin embargo, INTEC debe ya comenzar a recurrir a otras fuentes de financiamiento, como podrían ser las extranjeras y las provenientes del sector privado nacional, para cubrir una adecuada cartera de créditos estudiantiles, para inversiones en edificios y equipos y para gastos de investigación que aseguren una mayor comprensión de la realidad social dominicana.

La investigación aplicada deberá jugar un rol muy importante en el INTEC, para la creación de una infraestructura científica-tecnológica capaz de apreciar críticamente y de transferir y adaptar selectivamente el progreso científico-tecnológico generado en cualquier parte del mundo. Ahora bien, para que INTEC juegue un rol eficaz y significativo en el proceso de captación, adaptación, creación y utilización del conocimiento científico y tecnológico deberá mantener relaciones con el Estado Dominicano, con las demás universidades y fundamentalmente con los sectores productivos del país. De ahí la importancia del CEAT/INTEC en el futuro de la institución.

Siendo el INTEC una institución "independiente" (sic), por carecer de manera formal de fuentes económicas y políticas que den o ayuden a buscar financiamiento, se requerirá un arreglo financiero de tal magnitud que permita no solamente su vida actual, sino su sobrevivencia futura. Ahora, la pregunta sería ¿hasta qué punto podría INTEC cumplir con su proyecto manteniendo la política seguida hasta hoy día, la cual, si bien constituye la fortaleza de la Institución, podría constituir también su Talón de Aquiles en un futuro muy cercano?

INTEC debe precisar una política frente a los sectores productivos y al Estado, dentro de un radio de acción que beneficie a cada uno y sin privar a nadie de su independencia, lo cual reintroduce de nuevo la última de las contradicciones que presentamos anteriormente. De cualquier forma, INTEC deberá tener razones económicas, sociales y políticas de mu-

cho peso para justificar que una Institución pequeña y de corte experimental continúe recibiendo financiamiento.

A partir de este momento podemos comenzar a preguntarnos ¿en qué actividades deberá INTEC concentrar esfuerzos financieros para continuar el desarrollo de una infraestructura científico-tecnológica y cultural independiente? Para responder a esta pregunta es necesario aclarar que vivimos en una sociedad capitalista, subdesarrollada y dependiente caracterizada, entre otras cosas, por una distribución tan desigual del ingreso, que entraña considerables repercusiones a nivel de la superestructura ideológica en que está la universidad y que esa sociedad se encuentra hoy día frente a una demanda de educación superior de magnitudes considerables.

Es de nuestra opinión que INTEC debe dotar al país de una población educativa acorde con las necesidades y posibilidades del país, de forma tal que esa población iniciada en el INTEC sea capaz de trabajar efectivamente en un proceso de liberación del hombre.

Las mayores aportaciones que el INTEC le puede brindar al país dentro de la educación post-secundaria están en las áreas de postgrado, educación permanente, investigación y extensión. Un énfasis en la educación a nivel de licenciatura o de grado no tiene mucha razón de ser en una institución como INTEC. Una educación que conllevaría a la formación de élites intelectuales o profesionales —o “convertidas” como les llamarían otros— las cuales tendrían como finalidad la formación de profesionales con “vocación de servicio y dispuestos a funcionar anónimamente en el sistema social, contraviniendo las leyes de éste a base de su propia generosidad”,¹ no tiene mucho sentido.

En efecto, la creencia de que los profesionales son por obra y gracia de la universidad transformados en una clase de vanguardia no nos parece del todo adecuada a la realidad. La experiencia histórica tiene bastante ejemplos contrarios. Alguien ha sugerido, inclusive, que en la sociedad dominicana cabe esperarse que el sistema logre absorber de manera eficiente a los egresados de las universidades, para que en la repartición del pastel de los ingresos se les asigne una tarjeta que les coloque en posición de privilegios y les convierta en cada día más conservadores.^{1 2}

Si el INTEC quiere aportar algunas respuestas al problema de la masificación de la educación superior, dentro de una política de escasez de recursos creciente para la educación superior, deberá entonces contemplar el empleo de otros métodos de enseñanza que le permitan ampliar su campo de influencia sin menoscabo alguno de la calidad de la enseñanza.

El examen de los constreñimientos económicos y financieros revela que la organización actual de los recursos consagrados a la educación superior debe ser pensada con detenimiento. Es necesario precisar que, independientemente que los costos de la educación sean públicos o privados y que los mismos sean cubiertos por el Estado, por el sector privado, o por el propio estudiante, el problema continúa, puesto que: ¿hasta qué punto la opinión pública estará lista a consagrar sumas importantes a la educación superior?.

La introducción de otros medios de enseñanza podría permitirle al INTEC aumentar su esfera de influencia e impacto a nivel de la sociedad. De esa manera podría ofrecer oportunidades de estudio a quienes no puedan asistir regularmente a los cursos ordinarios y, lo que es más importante, le permitiría a la Institución incurrir en otros niveles que el universitario:

- 1- Al estudiante que trabaja.
- 2- Al estudiante que vive en medios apartados.
- 3- Al estudiante que no pudo o no puede llegar a la universidad.

La introducción de nuevos métodos de enseñanza supone la consideración de cuatro renglones, principalmente, a saber:

a) Aprendizaje en el trabajo: en una sociedad que se transforma constantemente, el individuo, para poderse adaptar a ella, necesita ampliar y renovar sus conocimientos. El trabajo debe considerarse hoy día como una gran escuela. Con esto se comenzaría a liberar a la educación de la escuela y se haría un uso más racional de los recursos, ya que bien señala Reiner: "ningún país del mundo puede costear la educación que su pueblo desea mediante escuela".^{1 3}

b) Invención de nuevas estructuras institucionales que permitan al estudiante, joven o adulto, realizar la integración de la formación profesional con la integración del hombre. La

regulación de esa formación debe hacerse en función de las necesidades de la sociedad y su peculiaridad principal reside en el hecho de que, si bien todo acto educativo produce y distribuye conocimientos, el sujeto y objeto de este proceso es un ser humano. No se puede pensar en objetividad sin subjetividad. No existe la una sin la otra, y ambas no pueden ser dicotomizadas.^{1 4}

Las estructuras institucionales que se presentan aquí se refieren a escuelas especializadas integradas o no a la universidad, tales como hospitales, empresas, etc. Estas estructuras permiten suprimir las barreras existentes entre la enseñanza universitaria y las demás formas de educación post-secundaria. Tal concepción implica la necesidad de organizar sistemas de transferencias de un sistema a otro sin que se pierda el trabajo realizado anteriormente. Esto presupone la búsqueda de mecanismos adecuados de evaluación que le permitan al estudiante ser orientado en caso de fracaso o de cambio profesional, es decir, la búsqueda de mecanismos de orientación que reemplacen los mecanismos actuales de selección. La idea de la nivelación o graduación presentada en el primer taller puede aportar ideas de un valor inestimable para esa reorganización.

c) Explotación de todos los recursos que ofrece la tecnología educativa, es decir, la aplicación de todos los métodos científicos disponibles para el desarrollo de los medios y sistemas de instrucción. Antes de provocar el uso de la tecnología educativa es necesario una racionalización completa de las metas institucionales del INTEC, ya que esto presupone el inicio de una reorientación de la labor científica, de una renovación pedagógica y de una definición acerca de la misión de la universidad: "La universidad ha de estar en cada momento en su sitio, en el lugar que le corresponde y que la sociedad de hoy exige".

Las tecnologías educativas —televisión, radio, computadoras— cobran un especial significado en la época presente, para el desarrollo armónico de dos postulados que a menudo se presentan como incompatibles: calidad y cantidad de la educación. Estas nuevas medidas permitirán el establecimiento de un principio de conexión e interrelación entre los dife-

rentes niveles, ciclos y modalidades presentados anteriormente, lo que permitirá al INTEC conseguir salidas profesionales especializadas mediante programas cortos quedando, por otra parte, asegurada la posibilidad de continuar a estudios superiores.

De todas maneras, lo que nos parece importante es que se podría iniciar una tendencia hacia la desaparición del "diploma" o "título", ya que si se advierte que a través de diferentes caminos se puede llegar a una determinada especialización, y que a través de diversos tipos de formación se puede llegar a una profesión, al diploma, tal como existe, pierde su sentido. Es decir, tiende a desaparecer el fetichismo del diploma, el cual, en su expresión actual, no es otra cosa que la sanción de un curriculum rígidamente definido.

La universidad a distancia¹⁵ debe ser contemplada como uno de los mecanismos institucionales de que podría disponer el INTEC en el futuro para de esa manera dar solución a problemas que afronta el país en el área educativa, tales como:

- Llevar educación a una parte considerable de la población que por diferentes motivos no puede incorporarse al sistema tradicional.
- Contribuir a la democratización de la masificación de la educación superior en el sentido de brindar oportunidades a las clases menos favorecidas de integrarse a los beneficios de la educación post-secundaria.
- Romper con dos elementos condicionantes de la educación tradicional: el espacio y el tiempo, ya que la enseñanza a distancia permite que el alumno estudie donde quiera y cuando lo desee.
- En cuarto y último lugar, la introducción de nuevos métodos de enseñanza debe considerarse la creación e implementación de programas multidisciplinarios con costos reducidos y con una riqueza académica considerable.

La riqueza académica es evidente al iniciar la ruptura de la barrera que ficticiamente separa la ciencia y la tecnología de las ciencias sociales y humanidades. La base misma de la sociedad está creando la necesidad de desarrollar este tipo de enfoque, que consiste en una integración fraternal de las asig-

naturas y no en una mera introducción de cursos de ciencia y tecnología en los pensa de ciencias sociales y humanidades o viceversa.

En el transcurso de esta conferencia hemos tratado de definir tres principios fundamentales que INTEC debe tener en cuenta para guiar su proyecto histórico de manera adecuada a las necesidades del país. Estos tres principios son: identidad, oposición y totalidad.

El principio de identidad significa la capacidad del INTEC en definirse claramente, de forma positiva, como bien lo expresó el Dr. Latorre, o de forma negativa, como lo hemos intentado nosotros a través del análisis de las contradicciones del modelo INTEC. El principio de oposición se refiere a la necesidad que tendrá INTEC de definir claramente a sus adversarios frente a determinados sectores de la sociedad. El principio de totalidad significa situar a nivel de la sociedad como una "totalidad" su proyecto, una vez que se hallan claramente definidos los dos principios anteriores, para de esa manera hacer claramente definidos los dos principios anteriores, para de esa manera hacer realidad el "sueño común a mucha gente distinta".

No quisiera terminar sin expresar algunas ideas de un gran amigo nuestro, quien tratando de evaluar las innovaciones realizadas por INTEC, considera que, si bien se "han dado saltos importantes, estamos aún tan lejos del nivel promedio que tendremos que continuar saltando, si en verdad deseamos colocarnos en la frontera misma de la innovación en la educación superior". El peor enemigo de una institución innovadora es la autocomplacencia.

Para las universidades, como para los hombres, la vida es una carrera sin fin en donde haber avanzado importa poco si no se sigue avanzando.

NOTAS

1 Proyecto Documento Final de las Jornadas de Evaluación del INTEC. Marzo 1976, pág. 1.

2 Ramón Flores: Documento acerca del surgimiento del INTEC (Trabajo no publicado).

3 Eduardo Latorre: Discurso Seminario Educación y Cambio Social. **Educación y Cambio Social en la República Dominicana**. Ediciones INTEC, Sto. Dgo., 1974.

4 G. Deurinck: "L'enseignement Universitaire en Europe de l'an 2000, Amsterdam, 1972.

5 Paulo Latapi: "Universidad y Sociedad: un enfoque basado en las experiencias latinoamericanas". LACFEP, Caracas, 1976.

6 Horacio Flores De La Peña: "La educación universitaria y el desarrollo". **Primera Conferencia Latinoamericana sobre Planeamiento Universitario**, UDUAL, México, 1970. Pág. 135.

7 Ricardo Diez Hoechleitner: "Reflexiones en torno al futuro de la Universidad y de la Educación Post-Secundaria". LACFEP, Caracas, 1976.

8 Ramón Flores: "Proyecto sobre Nivelación y Ciclos Académicos". Taller Nivelación, Documento Interno 3, INTEC, Santo Domingo, 1976.

9 **La Filosofía Educativa de INTEC**, Segundo Borrador.

10 Ramón Flores: "Proyecto sobre Nivelación..."

11 Paulo Latapi: "Universidad y Sociedad: un enfoque basado en las experiencias latinoamericanas". LACFEP, Caracas, 1976.

12 Paulo Freire nos dice que "son raros los casos de campesinos que al ser promovidos a capataces, no se transforman en opresores, más rudos con sus antiguos compañeros que el mismo patrón.

Podría decirse —y con razón— que esto se debe al hecho de que la situación concreta, vigente, de opresión, no fue transformada. Y que en esta hipótesis el capataz, a fin de asegurar su puesto, debe encarnar con más dureza aún la dureza del patrón.

Paulo Freire: "Pedagogía del oprimido". Alianza, Buenos Aires, pág. 42.

13 Everett Reiner: **La Escuela ha muerto**. Barral Editores, Barcelona, 1973, pág. 18.

14 Paulo Freire: "Pedagogía del Oprimido", pág. 47.

15 El establecimiento de una enseñanza implica un análisis muy exhaustivo acerca de su factibilidad en un país como el nuestro que carece de una serie de infraestructuras mínimas que garanticen el éxito del sistema.